



## LECCIÓN 132

### Libero al mundo de todo lo que pensaba que era.

#### Comentario de Sarah:

Estamos muy comprometidos con nuestra forma de ver las cosas. Confiamos en nuestras observaciones y creemos en lo que nuestros sentidos nos dicen. Creemos que ya había un mundo aquí cuando nacimos. En otras palabras, pensamos que el mundo siempre estuvo en su lugar, pero leemos en esta Lección que esto no es así. El mundo es una imagen de lo que está en nuestras propias mentes. **"El mundo en sí no es nada. Tu mente tiene que darle significado."** (L.132.4.1-2) Esta lección es muy clara en su declaración---no hay mundo! De hecho, es sorprendente escuchar esto dicho una y otra vez en esta Lección y a lo largo del Curso. Nuestras mentes tienen dificultades para aceptarlo, por lo que Jesús argumenta por qué esto debe ser así. Es posible que queramos alejar este pensamiento. **"No todo el mundo está listo para aceptar esto, y cada cual irá tan lejos a lo largo del camino que conduce a la verdad, como se permita a sí mismo ser guiado."** (L.132.6.4) Si no lo conseguimos esta vez, puede haber un tiempo posterior, o tal vez otra vida, cuando volveremos para aprenderlo.

Los pensamientos que tenemos sobre el mundo lo hacen real para nosotros. **"Tu mente tiene que darle significado. Y lo que contemplas en él es la representación de tus deseos, de modo que puedas verlos y creer que son reales."** (L.132.4-2-3) Puesto que el mundo que vemos es sólo el efecto de nuestros pensamientos, Jesús nos da la analogía de un loco, alucinando. Lo que llamamos ver no es ver en absoluto, sino más bien fabricar imágenes. Estas imágenes son proyecciones de los pensamientos en nuestras mentes. Sin embargo, se nos dice que es infructuoso para nosotros cuestionar directamente la realidad del mundo, porque esto es como tratar de convencer a un loco de que sus alucinaciones no son reales. En cambio, se nos anima a cuestionar los pensamientos en nuestras mentes. ¿Qué debo estar pensando para ver un mundo aterrador, un mundo triste, un mundo desafiante o un mundo emocionante? Los pensamientos y creencias que tengo se convierten en lo que imagino del mundo externo. Así, el mundo se convierte en un testigo perfecto de lo que está en mi mente.

**"Cambia de mentalidad con respecto a lo que quieres ver, y el mundo cambiará a su vez."** (L.132.5.2) Cuando estamos dispuestos a mirar nuestros pensamientos y cuestionarlos, comenzamos el proceso de sanación. La sanación ocurre cuando nos damos cuenta de nuestros pensamientos y creencias y estamos dispuestos a ver que estamos equivocados en todo. El mundo es la pantalla en la que proyectamos nuestros pensamientos. Los pensamientos están en nuestras mentes y la buena noticia es que pueden cambiar porque somos nosotros los que los sostenemos. Todo lo que estamos viendo son nuestras percepciones erróneas. Es sólo nuestra insistencia en que tenemos razón acerca de nuestras opiniones y juicios lo que mantiene la mente atada a sus perspectivas. Admitir que no sé nada, es estar dispuesto a estar abierto a una nueva forma de ver.

Jesús dice: **"Pero sí es el orgullo el que sostiene que has venido a un mundo que está completamente separado de ti, que es insensible a lo que piensas y totalmente diferente de lo que pudieras pensar que es."** (L.132.6.1) En otras palabras, iseguimos

argumentando que simplemente somos víctimas de este mundo y no somos responsables de estarlo fabricando momento a momento! Nos resistimos a asumir la responsabilidad de nuestras proyecciones que se ven en la pantalla del mundo. Sin embargo, esto es precisamente lo que se nos pide que hagamos. Se nos pide que asumamos la responsabilidad de lo que percibimos.

Nuestras mentes son poderosas. Nuestras historias de ser víctimas de las personas y los eventos de este mundo no provienen del mundo en absoluto, sino de la forma en que elegimos dar importancia a estos eventos. Nuestras creencias por sí solas le dan al mundo su poder. **"¿Qué es lo que mantiene al mundo prisionero sino tus propias creencias?"** (L.132.1.1) Son creencias falsas, y se originan en el ego. Aprendemos que las creencias que tenemos pueden ser descartadas, reconociendo que no tienen poder excepto el poder que elegimos darles. Nos mantienen invertidos en la ilusión cuando le damos valor a las historias, creencias y pensamientos que tenemos.

Lo que tenemos que hacer es asumir la responsabilidad de nuestros pensamientos y reconocer su poder. **"El poder de la creencia es ciertamente formidable."** (L.132.1.3) Llevar estas creencias a la conciencia y asumir la responsabilidad del significado que le damos a todo lo que aparece iniciará el proceso de cambiar nuestra perspectiva sobre el mundo. **"Cambia de mentalidad con respecto a lo que quieres ver, y el mundo cambiará a su vez."** (L.132.5.2) Es por eso por lo que Jesús dice: **"La salvación, no obstante, puede alcanzarse fácilmente, pues todo el mundo es libre de cambiar de mentalidad, y al hacerlo todos sus pensamientos cambian también."** (L.132.2.1) A medida que nuestro sistema de pensamiento cambia del pecado, la culpa, el miedo, el sufrimiento y la muerte al perdón, la paz, la curación, la inocencia y la santidad, todo cambia. Nuestras mentes pertenecen a donde radica la fuente de nuestra libertad porque podemos elegir liberar todo lo que es falso. ¡Esta es una buena noticia porque ya no estamos a merced de eventos fuera de nuestras propias mentes!

Don me pidió que lo siguiera al taller de carrocería para que le arreglaran el auto. Le dije que no sabía el camino y le pedí que no me perdiera de vista. Mientras conducíamos, eligió pasar una luz amarilla, dejándome parada en la luz roja. Me sentí enojada porque no se había detenido a esperarme. Lo juzgué por ser desconsiderado conmigo. El miedo se instaló, ya que no sabía cómo llegar allí por mi cuenta. Todo tipo de pensamientos cruzaron por mi mente mientras me preocupaba por qué hacer ahora y por qué él me haría esto. La voz del ego puede llegar a ser muy obsesiva. Mirando mi mente, me recordé a mí misma que estaba, en ese momento, creando mi realidad. Entonces me hice estas preguntas: "¿Lo que estoy pensando y sintiendo impide mi camino o lo mejora?" "¿Solidificará el sueño del ego o me ayudará a despertar de él?" y "¿Realmente quiero aferrarme a un pensamiento que me está lastimando?" Espíritu Santo, ayúdame a verlo de manera diferente. Me di cuenta de que podía elegir la paz y me recordé a mí misma que mi objetivo era la paz.

Me resistí activamente a comprar la arenga del ego y afirmé que no la escucharía. Estaba dispuesta a confiar en que todo estaría bien y que me guiarían a donde debía ir. Mientras seguía conduciendo, vi su auto adelante con varios autos conduciendo lentamente frente a mí, lo que me impidió alcanzarlo. Sonreí mientras pensaba en cómo éste era mi sueño y, por lo tanto, completamente maleable. Mientras llegaba este pensamiento, todos los autos se alejaron hacia un lado y allí estaba yo justo detrás de él. Nuestra parte es hacer espacio en nuestras mentes para que el cambio tenga lugar del asesinato, a los milagros. Cuando lo hacemos, el mundo cambia en consecuencia. Esto es lo que hace el milagro. Esto es lo que nos ofrece la voluntad de sintonizar con nuestra intuición. Nos recuerda que nunca hay nada malo. Solo necesitamos alinear nuestras mentes con el Espíritu e ignorar las diatribas del ego. No pertenecen a nuestras mentes prístinas. Son parte del falso yo que nosotros no somos.

Al sostener pensamientos de ataque, en realidad busco lo que ". . . **no deseo encontrar.**" (L.132.2.4) Cuando cambio de opinión, todos mis pensamientos cambian con ella. Ahora, ya no quiero ira y ataque y estoy motivada para encontrar lo que realmente quiero, que es la paz. Aferrarnos a nuestras posiciones nos mantiene en el infierno. Si no queremos sufrir, tenemos que cambiar de opinión. La idea es cerrar la brecha entre el tiempo dedicado a aferrarse a los resentimientos y a elegir el perdón. Jesús nos recuerda que no estamos atrapados con la forma en como son las cosas. Somos libres de cambiar de mentalidad y reconocer que cuando cambiamos de opinión, cambiamos la fuente de nuestras creencias. Esto significa que la fuente de nuestros pensamientos ha cambiado de la mente del ego a la verdadera Fuente en la mente, que es nuestro Ser Divino. Con este cambio, experimentamos milagros. Esto requiere voluntad y determinación para no creer en cómo parecen ser las cosas basadas en nuestros sentidos, sino para cuestionar nuestras perspectivas y pedir la ayuda de nuestro Maestro interior. Nos lleva al momento presente. **"El único tiempo que queda ahora es el presente. Aquí, en el presente, es donde el mundo queda liberado."**(L.132.3.1-2) Cuando estamos dispuestos a emprender la curación de nuestras propias mentes, la curación se extiende al mundo a través de nosotros, ya que solo hay una mente. **"Pues al dejar que el pasado quede cancelado y al liberar el futuro de tus viejos temores, encuentras escape y se lo ofreces al mundo."** (L.132.3.3)

**"Has esclavizado al mundo con todos tus temores, dudas y aflicciones, con todo tu dolor y todas tus lágrimas; y todas tus penas lo oprimen y lo mantienen prisionero de tus creencias."** (L.132.3.4) Pensamos que nuestro dolor y lágrimas son nuestra propia experiencia personal, aun así, él ruega diferir, afirmando que nuestros cuerpos de dolor, como los llama Eckhart Tolle, mantienen al mundo prisionero de nuestras penas. Esclavizamos al mundo con nuestros pensamientos y creencias y forzamos la muerte sobre él. Por lo tanto, mantenemos al mundo en esclavitud al sistema de pensamiento del ego. Se mantiene en su lugar por la ilusión del tiempo; con el principio y el final de este sistema de pensamiento siendo la muerte. La razón por la que dice que el mundo comenzó con la muerte es porque Dios tenía que morir si queríamos existir. En otras palabras, Dios tuvo que renunciar a Su vida para que nosotros viviéramos. Es una creencia que tenemos de "uno u otro". Ambos no pueden existir en la Unicidad.

¿Cuál es nuestra fuente? ¿De dónde venimos? Jesús dice: **"Ahora la fuente de los pensamientos ha cambiado, pues cambiar de mentalidad significa que has efectuado un cambio en la fuente de todas las ideas que tienes ahora, que jamás hayas tenido o que algún día puedas tener"**. (L.132.2.2) ¿No es interesante contemplar nuestra fuente? ¿Cómo hemos llegado hasta aquí? Se dice que la colisión de óvulos y espermatozoides es el comienzo de nosotros, sin embargo, Jesús nos asegura, que somos eternos y siempre lo hemos sido. No hay principio ni fin. **"Tal vez pienses que no fuiste tú quien construyó este mundo, sino que viniste en contra de tu voluntad a lo que ya estaba hecho, un mundo que no estaba precisamente esperando a que tus pensamientos le confiriesen significado. Pero la verdad es que encontraste exactamente lo que andabas buscando cuando viniste."** (L.132.4.4-5)

¿No tenemos todos la experiencia de preguntarnos qué estamos haciendo aquí? Es posible que, como niños, les hayamos dicho a nuestros padres: "Yo no pedí nacer". ¡Ciertamente desafié a mis padres con este pensamiento! Claramente creía que no era mi elección nacer. Tenía pensamientos de ser una víctima de mis circunstancias, pensando que me habían colocado en el hogar equivocado. No sentía que pertenecía a esta familia. El hecho es que elegimos venir. Elegimos todas las circunstancias de nuestras vidas. Es nuestro sueño. Somos el soñador y escribimos el guión para el sueño que elegimos experimentar. Un velo de amnesia cayó sobre nuestras mentes cuando llegamos aquí. Queríamos un hogar para nuestra individualidad y especialismo y un yo

separado. Obtuvimos la experiencia que queríamos, que era un mundo que demostraría que somos víctimas inocentes de circunstancias más allá de nosotros.

**"No hay un mundo aparte de lo que deseas, y en eso radica, en última instancia, tu liberación. Cambia de mentalidad con respecto a lo que quieres ver, y el mundo cambiará a su vez. Las ideas no abandonan su fuente. Esta idea central se menciona con frecuencia en el texto, y debes tenerla presente si quieres entender la lección de hoy. No es el orgullo el que te dice que fuiste tú quien construyó el mundo que ves y que ese mundo cambia según tú cambias de mentalidad."** (L.132.5.1-5) ¡Qué párrafo tan importante! Nuestra liberación radica en reconocer que el mundo es una proyección de nuestras mentes. Leemos aquí y en el texto: **"Las ideas no abandonan su fuente."** (L.132.5.3) La culpa en la mente se proyecta y ahora se ve como formas en el mundo que hemos llegado a creer que son realidades externas.

Debido a que pensamos que el mundo existe como independiente de nuestras mentes, se deduce que pensaríamos que la causa de nuestros problemas proviene del mundo, que está actuando sobre nosotros. En otras palabras, vemos el mundo como causa, y somos su efecto. Si este fuera el caso, solo podríamos liberarnos de nuestro dolor si el mundo quisiera cambiar a nuestro favor. Afortunadamente para nosotros, lo tenemos todo al revés. El hecho es que el mundo es un efecto de nuestros pensamientos, pero debido a que esos pensamientos se pueden cambiar eligiendo en contra del sistema de pensamiento del ego, tenemos el poder de cambiar nuestra perspectiva sobre el mundo. Hemos invertido causa y efecto. La verdad es que nuestras mentes son la causa y el mundo es el efecto. Esto requiere mirar nuestros pensamientos y creencias con gran honestidad, asumir la responsabilidad de todo lo que parece sucedernos, ver que todo comenzó con nuestros propios pensamientos y estar dispuestos a llevarlos a la verdad. Este es el reconocimiento de que el mundo que vemos no es más que **"... la imagen externa de una condición interna."** (T.21.IN.1.5) (ACIM OE T.21.I.1) Todo lo que hace es reflejarnos lo que no se ha sanado en el interior. Por lo tanto, es muy útil para nuestra curación, como testigo de lo que está en la mente.

No tenemos poder sobre lo que parece que se nos hace, pero sí tenemos poder sobre nuestros pensamientos. **"El poder de decisión es la única libertad que te queda como prisionero de este mundo. Puedes decidir ver el mundo correctamente."** (T.12.VII.9.1-2) (ACIM OE T.11.VIII.70) Cuando experimentamos que el mundo nos ataca, tenemos la oportunidad de mirar hacia adentro, a nuestro propio autoataque, nuestra indignidad, nuestra ira y nuestra culpa. Cuando nuestras mentes estén sanadas y nuestra percepción esté libre de culpa, veremos un mundo benigno donde no hay culpa, ataque o dolor. No se trata de que nada cambie en nuestro mundo externo. Aquí habrá cambios en nuestra condición externa a medida que la mente se cure, más allá de que, nuestra percepción de todo cambiará. No importa lo que esté sucediendo, con nuestra percepción cambiada, solo veremos todo como amor o como un llamado al amor. No podemos ver un mundo culpable sin tener culpa en la mente.

Jesús nos dice que creer que hay un mundo fuera de nuestras mentes es arrogancia. En otras palabras, insistimos en que sabemos más que Dios. Si el mundo es real, Dios debe ser responsable de los problemas del mundo. Creemos que es humilde proclamar que no podríamos haber hecho el mundo. Pensamos que sólo Dios tiene ese poder. Jesús dice que es humildad reconocer que hicimos el mundo. Creer que hay un mundo fuera de nuestras mentes es insistir en que tenemos razón acerca de lo que es la realidad y lo que Dios es. ¿Puede haber un mundo separado si no hay nada fuera de la Mente de Dios, así como no hay nada fuera de nuestras propias mentes? ¡Las ideas no abandonan su fuente! Si el mundo fuera real, la realidad de la Unidad de Dios debe haber sido destruida. Si bien Jesús nos asegura que somos realmente poderosos, no tenemos el poder

de cambiar quiénes somos como seres eternos o quién es Dios. Podemos estar verdaderamente agradecidos de no poder cambiar la verdad de lo que somos o de nuestra realidad como Uno con Dios.

Venimos de la Mente eterna y sin forma de Dios y estamos hechos a Su imagen. A medida que soltamos nuestros pensamientos de todo lo que pensamos que es el mundo de la forma, nos convertimos en un canal de energía de su campo invisible de amor, que es nuestra Fuente. Todos nosotros somos los Pensamientos de Dios, individualizados por nuestra creencia en la separación de nuestra Fuente. La única razón por la que no vivimos desde este lugar de Uncidad es por nuestra creencia en la separación y nuestra inversión en nuestros falsos pensamientos. Ahora estamos llamados a cuestionar esos pensamientos y creencias y reconocer que no sabemos nada; pero como niños pequeños con mentes principiantes, estamos dispuestos a que nos enseñen. No somos lo que tenemos, lo que hacemos, lo que otros piensan de nosotros, separados de todos los demás y separados de Dios. Somos parte de nuestra Fuente. Dios no está separado de nuestras mentes.

Nuestra verdadera naturaleza no encaja en este mundo. Nuestros falsos pensamientos hicieron este mundo. No pueden ser nuestros pensamientos reales porque se nos dice: **"Mas si tú eres tal como Dios te creó, no puedes pensar estando separado de Él, ni fabricar lo que no comparte Su intemporalidad y Su Amor "** (L.132.11.1) Nuestros pensamientos reales no podrían haber hecho este mundo porque el mundo es diferente a Dios. No hay tiempo ni espacio en la realidad de Dios, y somos como Dios nos creó. Nuestra realidad también está fuera del tiempo y del espacio. Por lo tanto, ni siquiera habitamos este mundo ni este cuerpo. Jesús dice: **"Liberar al mundo de toda clase de dolor no es más que cambiar de mentalidad con respecto a ti mismo."** (L.132.10.3)

Cuando el alumno esté listo para conocer la verdad acerca de sí mismo, **"...hará que la lección les llegue en una forma que ellos puedan entender y reconocer."** (L.132.7.2) Algunos han llegado a este entendimiento a través de experiencias cercanas a la muerte. Algunos han tenido experiencias de naturaleza mística, **"Y algunos la encontrarán en este curso, y en los ejercicios que hoy llevaremos a cabo."** (L.132.8.1) A medida que descubrimos lo que realmente somos al permitir que el amor se mueva a través de nosotros, nos damos cuenta, cada vez más, de que el mundo de la ilusión es incompatible con la verdad de lo que somos. Perder el mundo se trata de liberarnos de la culpa a través del Espíritu Santo. A medida que nuestros pensamientos se transforman, transformamos el mundo. El mundo es simplemente el efecto de nuestros pensamientos. **"Libero al mundo de todo lo que pensaba que era, y en lugar de ello elijo mi propia realidad. "** (L.132.17.2) El que elige es a quien va dirigido este Curso. Cuando nos alejamos de la voz del ego y pedimos ayuda a Jesús, estamos dispuestos a que nos enseñen.

Depende de nosotros elegir cuándo estamos listos para renunciar a ser nuestra propia autoridad, y en su lugar, volvernos al Espíritu Santo. Esto significa que debemos permanecer atentos a la observación de nuestros pensamientos y en pedir que se nos muestre otra forma de ver. De esto se trata el perdón. Se trata de observar nuestros pensamientos y asumir la responsabilidad de nuestras proyecciones. Cada resentimiento, cada expectativa, cada deseo, cada plan, cada preocupación, frustración y ansiedad, cuando se ven, pueden ser liberados. Podemos dejar que nuestras mentes cambien, en silencio, cuando estemos listos, y no importa dónde y cuándo suceda esto. Podríamos estar en nuestro lecho de muerte, en prisión, en un lugar de vacaciones, en nuestro lugar de trabajo o en nuestros hogares. No tenemos que tratar de escapar de nuestra situación actual. La configuración es irrelevante. Es la decisión lo que es importante. Cuando

traemos nuestras ilusiones a la verdad, nuestros pensamientos son sanados. Cuando dejamos ir nuestros resentimientos, entonces prevalecen la paz y la dicha.

El mundo del tiempo---de pasado, presente y futuro--- no existe. Es el presente; **"... el único tiempo que queda ahora"** (W.132.3.1) donde la curación tiene lugar. **"Aquí, en el presente, es donde el mundo queda liberado. Pues al dejar que el pasado quede cancelado y al liberar el futuro de tus viejos temores, encuentras escape y se lo ofreces al mundo."** (L.132.3.2-3)

Nuestras experiencias de liberación, de paz y de alegría, nos convencen de la realidad de nuestra Fuente, y del reconocimiento de que no nos creamos a nosotros mismos. No somos nuestra propia fuente. Recuerda que el enfoque de hoy no está en negar la realidad del mundo o simplemente descartarla como una ilusión, sino en mirar lo que estamos proyectando en ella y ver cómo nos estamos defendiendo contra los peligros percibidos.

¿Qué queremos creer sobre nosotros mismos hoy? ¿Qué es real? ¿El ego? ¿El cuerpo? ¿O aceptamos nuestra Identidad como Dios nos creó? Obtenemos una afirmación constante del mundo de quiénes somos como individuos separados, pero esto se trata del falso yo. Nuestro Ser no es lo que el mundo ha afirmado sobre nosotros. Lo que hemos llegado a creer acerca de nosotros mismos, como resultado del condicionamiento pasado, es completamente falso. ¿No es esta una idea liberadora? Sin embargo, también es una idea que trae a colación el miedo y la resistencia, de la que debemos ser conscientes y sacar adelante para la sanación. Recuerda que el coraje y la honestidad son necesarios para estar dispuestos a mirar todas nuestras falsas percepciones. Mientras hacemos este trabajo de sanación hoy, **".... . . la curación les llega a muchos de tus hermanos en remotos lugares del mundo, así como a aquellos que ves a tu alrededor."** (L.132.16.1) Todavía estamos en Dios. Nunca hemos abandonado nuestra Fuente. No es un concepto fácil de entender, sin embargo, Jesús dice que cuando lo logremos, conoceremos nuestra propia realidad. Cada vez que tenemos la experiencia hoy de sentirnos víctimas de algo o alguien fuera de nosotros mismos o nos sentimos angustiados, es un desencadenante para que nos demos cuenta de que estamos mirando fuera de nosotros mismos para sentirnos mejor.

***"Yo, que sigo siendo tal como Dios me creó quiero liberar al mundo de todo lo que pensaba que era. Pues yo soy real porque el mundo no lo es. Y quiero conocer mi propia realidad."*** (L.132.15.2-3) ***"Luego simplemente descansa, alerta, pero sin tensión, y permite que en la quietud se efectúe un cambio en tu mente, de manera que el mundo pueda quedar libre junto contigo."*** (L.132.15.4.1) Esto requiere detenerse, mirar y llevar nuestros pensamientos a la luz de la verdad.

Amor y bendiciones, Sarah  
[huemmert@shaw.ca](mailto:huemmert@shaw.ca)

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>  
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>